

TENSIONES Y DESAFÍOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDADES DE INVESTIGACIÓN PARA LA REVITALIZACIÓN CULTURAL Y LINGÜÍSTICA

TENSIONS AND CHALLENGES IN THE CONSTRUCTION OF RESEARCH COMMUNITIES FOR CULTURAL AND LINGUISTIC REVITALIZATION

Felipe Curivil Bravo
Centro Indígena de Investigaciones Taki Unquy
Comunidad de Historia Mapuche
felipe.curivil@gmail.com

∞ RESUMEN

∞ PALABRAS CLAVE

Revitalización cultural y lingüística

Comunidades de investigación

Investigación acción-participativa

Actores sociocomunitarios

Epistemologías indígenas

El artículo tiene por objetivo expresar las tensiones y desafíos en la construcción de comunidades de investigación para la revitalización cultural y lingüística desde diversos actores (comunarias y comunarios hablantes y no hablantes de lenguas indígenas, indígenas profesionales, universitarios, académicos, funcionarios públicos etc.) como espacio fundamental para la consecución de logros y continuidad de las valiosas iniciativas de revitalización de las lenguas indígenas.

∞ FENTEPUN (resumen en lengua mapuche [mapuzugun])

Fey tñfa chi inarumen küzaw kintuy chem zugu ñi kejuntukun. Ka fijke pu che küzawkelelu ragi pu che fanentugetual taiñ mongen ka taiñ zugun (pu papay pu chachay pu wechekeche pu chilkatufe ka pu Kimeltuchefe) fey chi zugu yenierpuy inchiñ chumgechi ñi mogeltuniegerpuael azkunuyegechi kimiin mogen mew fey ñi newenpiyael mapuke zugu pu mapuchekeche mew.



∞ ABSTRACT

∞ KEYWORDS

Cultural and linguistic revitalization

Research communities

Action-participatory research

Socio-community actors

Indigenous epistemologies

The article's aim is to express the tensions and challenges in the construction of research communities for cultural and linguistic revitalization from diverse actors (community members, speakers and non- of a native language, professional indigenous people, university students, scholars, public stuff, etc.) as a key space for the achievement and continuity of valuable initiatives for indigenous languages revitalization.

Recibido: 10/09/2019

Aceptado: 23/12/2019

En la actualidad, en nuestra *Abya Yala*¹ existe un creciente activismo en muchos territorios y pueblos que sitúan sus objetivos en torno a la revitalización de las lenguas indígenas, actores que no necesariamente provienen de áreas del conocimiento vinculadas a educación y lenguas o que incluso hayan egresado de la educación superior. Principalmente son actores sociocomunitarios que se apropian de diversos instrumentos como estrategias de revitalización de lenguas indígenas, desde la música fusión (rock, hip hop etc. en lengua) redes sociales del ciberespacio, animaciones digitales, publicaciones escritas colectivas, hasta procesos más pedagogizados como nidos e internados lingüísticos.

En muchas de estas diversas y riquísimas experiencias se destaca el creciente protagonismo de las y los jóvenes indígenas en liderar estos procesos, ya sea desde territorios comunales tradicionales como también desde espacios urbanos, levantando una resistencia al colonialismo lingüístico.

Resulta necesario e importante que la academia vuelque sus preocupaciones a las emergentes agendas que levantan los pueblos y territorios para la revitalización de sus lenguas, pues como se manifiesta en este artículo ahí radica la importancia de levantar prácticas de investigación de colaboración intercultural, que en una sinergia reivindiquen la voz de las y los actores y

¹ Abya Yala: en lengua de nuestros hermanos Kuna (Panamá), significa *tierra en pleno florecimiento*, denominación de nuestro continente adoptada a partir del I Encuentro Continental de Pueblos Indígenas en Teotihuacán, México, año 2000.

protagonicen un nuevo marco de relaciones sociales a partir del proceso de investigación como la oportunidad que la acción colectiva transforme realidades, en tanto transformación es descolonización.

Si bien la revitalización de las lenguas indígenas es un campo relativamente nuevo, es necesario precisar este proceso en voces de dos importantes autores:

Entendemos por revitalización lingüística o idiomática a todas aquellas acciones destinadas a reactivar el uso cotidiano y activo de las lenguas amenazadas y vulnerables, incluyendo aquellas que se encuentran al borde de la extinción [...] también forman parte de la revitalización lingüística todas aquellas acciones que propician la apropiación o reaprendizaje de estas lenguas por parte de los pobladores de comunidades en las cuales estos idiomas fueron un día de uso frecuente y preferido. Cabe precisar que en aquellas situaciones en las cuales la lengua por revitalizar se encuentra al borde de la extinción, la revitalización idiomática adquiere sobre todo una finalidad simbólica; es decir, la recuperación de la lengua en cuestión busca cumplir con un número de funciones vinculadas con el fortalecimiento identitario de los miembros del pueblo que una vez tuvo al idioma silenciado como lengua de uso preferido, o incluso como idioma único (López 2015: 206-7).

Entre las principales razones para revitalizar una lengua indígena, se encuentra la siguiente:

Cuando se pierde una lengua se olvidan conocimientos tecnológicos y ecológicos, información sobre recursos de bosques, minerales, farmacopea y médicos, vinculados al conocimiento de las lenguas, como saberes en general y como formas de convivir con el medio ambiente de manera sostenible. Se pierden, así mismo, elementos cognitivos fundamentales de las taxonomías, la cosmovisión y cosmología; también se pierden las artes verbales, tradiciones orales e historia (Gleich 2010: 31).

En el contexto global de hoy, en el que se evidencia una crisis civilizatoria de vida a la que nos ha conducido el paradigma de desarrollo industrial, la revitalización de las lenguas indígenas cobra un profundo sentido para la construcción de otros mundos posibles que se fortalezcan desde un contra hegemónico diálogo de sistemas de conocimientos y epistemologías de liberación que puedan coadyuvar a superar las actuales condiciones.

Las lenguas indígenas de Abya Yala nos hablan de aquella interrelación profunda de naturaleza y ser humano, cada uno de los diversos pisos ecológicos y ecosistemas desde Alaska a Tierra del Fuego se expresan en una lengua originaria, reflejando un trascendental reservorio de biodiversidad y por tanto otras maneras de sentir, pensar y actuar, pues en cada lengua y por tanto pueblo indígena hay milenarios sistemas de vida que interpelan a la sociedad capitalista de consumo/ dependiente, que para reproducirse necesita de grandes cantidades de recursos naturales que precisamente se encuentran en territorios indígenas, por ende la relación es directa entre modelos económicos extractivistas y pérdida acelerada de las lenguas indígenas. No se trata de ser determinista, sin embargo en el caso de las lenguas indígenas estas han nacido milenariamente de ecosistemas que hoy están en peligro producto del avance de violentos procesos antrópicos como la deforestación, desertificación o el emplazamiento de megaproyectos capitalistas hidroeléctricos, mineros, forestales que impactan en la pérdida de la biodiversidad, comprendida esta también como diversidad cultural y lingüística.

La revitalización de las lenguas indígenas es un campo de investigación y acción interdisciplinario, también es un importante salto cualitativo en la propia disciplina lingüística que

en gran medida sigue visualizando a las lenguas indígenas desde la documentación lingüística y no desde su revitalización para fines como la regeneración de los sistemas de saberes y conocimientos de los pueblos y sus territorios, como proceso cualitativamente participativo desde un inicio en la formulación e implementación de la o las iniciativas.

Desde tal perspectiva, revitalizar una lengua indígena no es un proceso meramente lingüístico sino profundamente sociopolítico, puesto que su desplazamiento corresponde a causas sociopolíticas, expresado en una diglosia producto de un colonialismo lingüístico por parte de una lengua dominante muchas veces lengua de un Estado colonizador. Así mismo un proceso de revitalización de lenguas indígenas busca en gran medida trabajar sobre el estatus de la lengua y para ello tanto la transmisión intergeneracional como la recuperación y desarrollo de los espacios públicos de uso de las lenguas resultan transcendentales.

La revitalización de una lengua indígena planificada por un profesional “mesiánico” está destinada al fracaso, porque este proceso no puede ser contenido en una agenda investigativa academicista - individualista, cuando la decisión de revitalizar es voluntad colectiva-comunal tanto de hablantes como de no hablantes de esa lengua indígena, es decir los procesos de revitalización de lenguas indígenas no pueden reproducir las prácticas o metodologías de investigación de la ciencia colonial, misma responsable –brazo científico- de los procesos de ocupación, despojo y expoliación de los territorios indígenas primero por las monarquías europeas (siglos XVI-XVII-XVIII), después por los Estados nacionales americanos (siglos XIX-XX) y ahora por empresas transnacionales.

Así entonces planteo que, para desencadenar procesos de Revitalización lingüística y cultural, resulta pertinente la Investigación-Acción Participativa (IAP), un tipo de investigación-acción que incorpora los presupuestos de la epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como una pedagogía constructiva de disolución de los privilegios del proceso de investigación como punto de partida para un cambio social de alcance indeterminable. Esa búsqueda del conocimiento se caracteriza por ser colectiva, por proporcionar resultados cuya utilización y gobierno corresponde a los propios implicados, que deben haber determinado el proceso de conocimiento a la vez que experimentado en el mismo un proceso de maduración colectiva (De Miguel 1993: 97-101).

Como ya lo expresé anteriormente, si consideramos la revitalización de lenguas indígenas desde el paradigma crítico, por ende desde la IAP, es primordial resituar y redefinir el rol del profesional/investigador concebido este desde diversas áreas afines (lingüística, sociología, antropología, historia etc.):

Es fundamental hacer referencia al papel que ejerce el investigador en esta metodología, desde la que se rechaza todo tipo de relaciones jerárquicas, abogando por un investigador, que establece vínculos horizontales, y que aporta su experiencia, conformándose como facilitador de los procesos que se generan. En este sentido, el investigador desarrolla ciertas actitudes de complicidad y sinergia con la población con la que trabaja, aportando herramientas e instrumentos metodológicos, e invitando a las personas a involucrarse en estas dinámicas, desde el aporte de sus experiencias, vivencias y conocimientos. De esta forma, se manifiesta un compromiso efectivo y declarado donde ambos forman parte del estudio que se realiza y de la transformación de su propia realidad (Melero 2011: 346).

La ciencia colonial durante mucho tiempo nos ha concebido a los pueblos indígenas como objetos de investigación, por ende nuestros saberes y conocimientos espacio fértil para un extractivismo

epistémico, hemos sido sus “informantes nativos” y sus “traductores” lo que se ha reproducido hasta hoy, pues ello obedece a un horizonte colonial que determina relaciones sociales en una abierta colonialidad del saber que se reproduce en la investigación, así lo manifiesta desde Ngulu Mapu² la Comunidad de Historia Mapuche (importante expresión profesional, académica, sociocultural y política del pueblo Mapuche) cuando indica lo siguiente:

Centenas de nombres mapuche pueden rastrearse en las miles de páginas escritas sobre lo que se ha definido como “la” historia y “la” cultura de nuestro pueblo; y otros tantos seguramente no han sido mencionados por los misioneros, filólogos, etnólogos, antropólogos, lingüistas, historiadores y documentalistas. Más allá de las buenas intenciones de estos estudiosos y estudiosas, de su afán de relevamiento cultural en algunos casos, o de la abierta defensa de nuestra gente, en la mayoría de las situaciones la cuestión de la autoría o el conocimiento propio no ha sido un tema de importancia. En algunos casos, la consignación de un nombre ha obedecido sólo a aportar datos al trabajo de campo y no a reconocimientos de autorías (Comunidad de Historia Mapuche 2012: 20).

Sin embargo, desde la IAP, concebida como construcción desde y con los actores, se expresa el protagonismo de estos en la investigación-revitalización cultural y lingüística en tanto regeneración de memorias socio territoriales de la comunidad: “los actores sociales no son solo considerados como simples objetos pasivos de investigación, transformándose cada vez más, en sujetos que conducen una investigación con la colaboración de investigadores profesionales” (Le Boterf 1986: 32).

En aquellos territorios y/o comunidades indígenas donde su lengua ha sido desplazada, la revitalización de la misma podrá ser una importante oportunidad de rearticulación y regeneración de los sistemas de vida comunitarios. En tal sentido, la IAP es apropiada ya que es concebida también como: “modelo de dinamización territorial orientado hacia la organización de abajo hacia arriba de la vida social proporcionando el marco adecuado para que la población aborde en su territorio un proceso de reflexión” (Basagoiti, Bru y Lorenzana 2001: 125).

Rescato de lo anterior, la IAP como dinamización territorial, porque la lengua es territorio ya sea desde los espacios comunales originarios como también desde los nuevos espacios de resistencia en los centros urbanos, donde en la actualidad se evidencian importantes procesos de reidentificación indígena también a partir de la revitalización lingüística.

Por tanto cuando hablamos de IAP apropiada para la revitalización lingüística y cultural, nos referimos a la constitución de **comunidades de investigación** con una participación activa de todos sus miembros, donde el equipo inicial de revitalizadores se transforma en facilitador y/o catalizador de procesos de apropiación por parte de los actores, desde el diagnóstico sociolingüístico comunitario hasta la identificación y planificación del proyecto de revitalización cultural y lingüística, lo cual es reafirmado por Antonio Latorre cuando indica:

La Investigación-acción [...] crea comunidades autocríticas de personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación [...] con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, avanzando hacia problemas de más envergadura; la inician pequeños grupos de colaboradores, expandiéndose gradualmente a un número mayor de personas (Latorre 2005: 25 en González 2008: 54).

² Ngulu Mapu: Territorio histórico Mapuche del oeste de la cordillera de los Andes (centro-sur de Chile).

La constitución de comunidades de pares investigadores con las y los miembros del territorio es muy relevante gestarla desde un inicio, son aquellas personas que muestran más receptividad y colaboran activamente desde el principio, como también otras se irán sumando en el camino, por lo general no es un grupo numeroso, pueden ser hablantes como no hablantes de la lengua indígena, pero aportan con sus saberes y conocimientos, muchas veces desde la memoria oral a situar la IAP desde el territorio donde espacio y tiempo comunitario son primordiales.

La IAP para la revitalización cultural y lingüística no pretende reemplazar los espacios de participación social y cultural que tienen los territorios y comunidades, al contrario, está para fortalecerlos y crear nuevos espacios que vayan decidiendo procesualmente las y los actores de la comunidad, porque sin duda en toda revitalización son inherentes las miradas contemporáneas, toda vez que la cultura de nuestros pueblos indígenas bajo ningún término es estática como postal turística sino, al contrario, es muy dinámica desde un control cultural como lo expresara Bonfil Batalla (1990).

Caminando la construcción de comunidades de investigación para la revitalización cultural y lingüística

En el proceso de generación de comunidades de investigación para la revitalización de nuestras lenguas indígenas son diversos los factores que debemos considerar, sin embargo hay uno de ellos muy importante y sin el cual no se podría comenzar trabajo alguno, me refiero a la voluntad de algunos hablantes y no hablantes de recuperar la lengua ya sea en los territorios tradicionales como también en espacios urbanos, aquello inicialmente es fundamental, de lo contrario estaremos considerando a los actores solo como “beneficiarios” de un determinado proyecto social.

En relación a cada lengua nos encontraremos con situaciones particulares y diversas que explican la situación en la cual se encuentra, teniendo como telón de fondo una situación de “lengua amenazada” incluso aquellas que muestran algún grado de vitalidad. El contacto inicial puede venir desde los profesionales como también puede venir de integrantes de la comunidad de habla o de lengua o de quienes se autorreconocen como parte de la identidad que refleja aquella comunidad lingüística. Por comunidad de lengua comprendemos “Grupo de personas que habla una misma lengua, sin importar las fronteras políticas de un Estado e incluso continentales, pertenece a una misma comunidad lingüística” (Rodríguez 2019: 19). Por ende esta comunidad de lengua se constituye por comunidades de habla, es decir que comparten normas sociales de uso o también variedades dialectales según el territorio.

La interrelación comprensiva entre los diversos actores es clave, como también asumir las potencialidades de cada una y uno para el trabajo revitalizador, por una parte los actores de la comunidad desde sus saberes y conocimientos y, por otro lado, las y los profesionales con sus aportes y experiencia desde sus áreas de conocimientos.

Una de las primeras tensiones se expresa en la siguiente pregunta: ¿A cuál tiempo responde cada uno de los trabajos definidos por nuestra comunidad de investigación? ¿Al tiempo de la comunidad, al tiempo académico-universitario o al tiempo proyecto-consultoría? En síntesis: ¿Responderá al horizonte comunitario milenario o al horizonte estatal neocolonial? Esto sin duda nos lleva a plantearnos la relación triádica Estado-investigación-colonialismo/colonialidad en relación con nuestros pueblos indígenas, expresada en el racismo y extractivismo epistémico:



Figura N°1: Investigación colonialista y pueblos indígenas
Fuente: Elaboración Propia

El emplazamiento de esta tríada (Figura 1) dependiendo de la situación neocolonial de cada pueblo y territorio ha sido de mayor tiempo o de un tiempo reciente; sin embargo, mientras las naciones originarias no ejerzamos la autodeterminación en el campo de la investigación, aquella colonialidad prosecución del colonialismo continuará.

Asimismo, el horizonte geo-estatal que se emplaza en gran parte de los territorios indígenas (cantones, municipios, provincias, departamentos, regiones etc.) obedecerá en tanto Estado “monopolio de decisiones” a una verticalidad, concentración y centralismo. Sus universidades y “academias” son correas de transmisión, “brazos científicos” de la expansión, anexión y expoliación, en muchos casos violenta, de territorios indígenas y, por ende, de la extracción de saberes y conocimientos para fines lucrativos desde una biopiratería, todo lo cual constituye la ciencia colonial:

Es evidente que ha habido algunas transformaciones en cómo se sitúan los investigadores y académicos no indígenas y cómo sitúan su trabajo respecto a la gente para la cual la investigación es de importancia. Sin embargo, está también claro que hay grupos de investigadores con mucho poder, a quienes les desagrada que gente indígena les haga preguntas sobre la investigación de estos especialistas cuyos paradigmas de investigación constantemente les ha permitido explotar a los pueblos indígenas y sus saberes (Smith 2016: 40).

Todo lo anterior es muy necesario considerarlo y analizarlo en cada contexto con sus diversos énfasis para responder a aquella anterior pregunta; sin embargo, desde la construcción de comunidades de investigación para la revitalización de lenguas indígenas, la agendas de estas deben responder en gran medida al tiempo y espacio de los territorios, es decir a un horizonte

comunitario. Por ejemplo, si nos encontramos en espacios del *tawantinsuyu*,³ como altiplano y valles interandinos, las comunidades de investigación deben dialogar con una concepción agro-céntrica del tiempo y el espacio. O también, si nos encontramos en territorios amazónicos se dialogará con concepciones del bosque y el monte de apropiación y no de producción.

Entonces es un otro tiempo que poco a poco va permeando la construcción de las comunidades de investigación, el tiempo del territorio conformado milenariamente por elementos biofísicos y bioculturales, tangibles e intangibles, donde la comunidad y la investigación se van criando en la interrelación ser humano y naturaleza, en esa clave resulta muy pertinente lo expresado recientemente por Silvia Rivera Cusicanqui cuando expresa:

Pienso que se puede metaforizar la idea de territorio, pero resulta incompleta sin la idea complementaria de tejido. Territorio y tejido forman la unidad masculino-femenina del espacio comunitario. Esta metáfora cubre el arco de lo posible. Para mí la noción de territorio ha sido capturada por los estados como una forma de domesticación de la alteridad indígena (Rivera 2018: 118).

Por tanto, la investigación intercultural para la revitalización cultural y lingüística es herramienta de liberación anticolonialista en cuanto supera la lectura territorial estatal-nacional, logrando hacer emerger desde y con los actores sociocomunitarios las geografías de la memoria histórica; es decir, las territorialidades milenarias donde espacio y tiempo se funden epistémicamente.

Así también la emergencia de comunidades de investigación intercultural para la revitalización de lenguas indígenas se constituye en una gran oportunidad pragmática de caminar los cada vez más necesarios diálogos intercivlizatorios entre matrices epistemológicas diversas:

No desmerecemos el trabajo de la ciencia, vehiculizada sobre todo en las instituciones educativas, porque también se constituye en una de las maneras humanas de conocer y que, además, ha brindado soluciones a tantas complejidades del ser humano. Sería etnocéntrico pensar que los conocimientos indígenas o populares son los más valederos; sin embargo, es hora de desandar los senderos que incuestionablemente se han impuesto en las academias y legitimar los conocimientos locales y contextualizados que responden a muchos de los sentidos de vida y otras cuestionantes humanas que la ciencia no puede responder (Pinto, Cortez, Guzmán y Curivil 2018: 6).

Entonces, los procesos de constitución de comunidades de investigación intercultural nos permiten revitalizar las comunidades de habla y, por ende, la comunidad de lengua, en definitiva, coadyuvar al fortalecimiento identitario de los tejidos territoriales indígenas en el ejercicio de su autodeterminación donde están depositados nuestros derechos colectivos y aquello también en el campo de la investigación para un proyecto histórico colectivo. Es decir que, conforme revitalizamos una lengua estamos restituyendo soberanía epistemológica a aquel conglomerado humano, pero desde un horizonte comunitario indígena de construcción:

³ Tawantinsuyu: Espacio territorial sudamericano del horizonte cultural incaico donde se expandió la lengua Quechua desde el actual sur de Colombia hasta el norte de Argentina, incluyendo la sierra del Ecuador, sierra del Perú, márgenes del altiplano en Chile y occidente y valles de Bolivia.

Es por esto, que ejercer **soberanía epistemológica** y práctica a través de nuestras autorías, a la vez que generar espacios propios de difusión, resulta preponderante en la batalla contemporánea por recuperar la agencia física, económica y espiritual de nuestro pueblo en la “economía global del conocimiento”. Queremos situarnos allí -con todas, y a pesar de nuestras contradicciones- por medio de la acción colectiva y colaborativa; no bajo el prisma de una *intelligentsia* de tipo elitista ni del racionalismo de estirpe *wigka*, sino desde esa comprensión mapuche en que el trabajo del intelecto, el corazón y el cuerpo están tan entrelazados, como los planos de la vida individual, social y espiritual (Comunidad de Historia Mapuche 2012: 20. Énfasis añadido).

En definitiva, la revitalización de una lengua indígena y, por lo tanto, la regeneración de los diversos sistemas de vida que habitan con y desde la lengua se transforma en una urgencia política en tanto definiciones del colectivo humano y su supervivencia. Pues lo es hoy un campo de lucha para muchas lenguas indígenas de Abya Yala, ya que los reconocimientos, instrumentos legales, oficializaciones, entre otros, si bien coadyuvan a la visibilidad de las lenguas no garantizan su revitalización y desarrollo. Será la acción mancomunada de diversos actores sociocomunitarios que puedan sumar nuevos hablantes y recuperar espacios públicos para el ejercicio de los derechos colectivos lingüísticos.

FELIPE CURIVIL BRAVO, Mapuche (Ngulu Mapu, Chile), es Licenciado en Historia (Universidad de Chile), Licenciado en Educación y Profesor de Historia y Cs. Sociales (Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile), Magíster en Educación Intercultural Bilingüe, mención Educación Superior Intercultural (PROEIB Andes, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia). Investigador asociado al Centro Indígena de Investigaciones Taki Unquy (Abya Yala) y Miembro del Centro de Estudios e Investigaciones Comunidad de Historia Mapuche (Ngulu Mapu, Chile).

Bibliografía

- BASAGOITI RODRÍGUEZ, Manuel; Paloma Bru Martín y Concha Lorenzana Álvarez. 2001. *IAP investigación-acción participativa*. Madrid: Acsur Las Segovias.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. 1990. *México profundo, Una civilización negada*. México, D.F.: Grijalbo.
- COMUNIDAD DE HISTORIA MAPUCHE. 2012. *Ta ñ fijke xipa rakizumeluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco Ngulu Mapu, Chile: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- DE MIGUEL, Mario. 1993. "La IAP un paradigma para el cambio social". *Documentación Social*. N° 92, 91-108.
- GLEICH, Utta von. 2010. "La Diplomatura de Revitalización Lingüística y Cultural: La Universidad Indígena Intercultural (UII) y la Subred de Revitalización Lingüística". En Strobele-Gregor, J., O. Kaltmeier y C. Giebler (comps.), *Construyendo Interculturalidad: Pueblos indígenas, Educación y Políticas de Identidad en América Latina*. Eschborn: GTZ.
- GONZÁLEZ, Juan M. 2008. "La aplicación de la investigación cualitativa y el pensamiento complejo". En *Metodología de investigación cualitativa e investigación acción participativa*. La Paz, Bolivia: Instituto Internacional de Investigación Educativa para la Integración, Convenio Andrés Bello.
- LATORRE, Antonio. 2005. *La investigación- acción, conocer y cambiar la práctica educativa*. España: AECI.
- LE BOTERF, Guy. 1986. "La investigación participativa: Una aproximación para el desarrollo local". En Quintana, J. M. (ed.). 1986. *Investigación participativa. Educación de adultos*. Madrid: Narcea.
- LÓPEZ, Luis Enrique. 2015. "El hogar, la comunidad y la escuela en la revitalización de las lenguas originarias de América Latina". *Pueblos indígenas y educación*. N°64, 205-338.
- MELERO AGUILAR, Noelia. 2011. "El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales". *Cuestiones Pedagógicas*. N°21, 339-55.
- PINTO RODRÍGUEZ, Libertad; Nazareth CORTEZ CANCHARI; Daniel Guzmán Paco y Felipe CURIVIL BRAVO. 2018. "Experiencias emergentes de metodologías descolonizadoras de investigación frente al extractivismo epistémico. Aportes para la investigación educativa intra-, intercultural y plurilingüe en Bolivia". *Sinéctica, Revista electrónica de educación*. <<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/800/1006>> [Consulta: 23 de diciembre de 2019].
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia. 2018. *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- RODRÍGUEZ, Tania. 2019. *Revitalización cultural y lingüística. Diagnóstico sociolingüístico*. Cochabamba: FUNPROEIB Andes.
- SMITH, Linda Tuhiwai. 2016. *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.